

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Odios incomprensibles

La lectura de las condiciones de paz propuestas por los aliados a los alemanes han producido en todo el mundo una impresión de abatimiento y de asombro. Parecen mentiras que pueda llegarse a abismos tan profundos de odio. Parece imposible que los hombres pretendan dividirse en castas en pleno siglo XXI!

El pueblo cumbre del orbe va a ser deshecho y anodado, y las congojas mortales a que se le condena es preciso que lleven en sí el germen del odio y de la venganza. No cabe duda que volverá repetirse la historia, y que la presión a que se quiere sujetar a los germanos producirá efectos contrarios a lo que se propone a los vencedores, que pudiendo tener delante un enemigo humilde y conformado con su desgracia, están forjando en silencio el arma homicida de la desesperación y el ansia reconcentrada de venganza, que un día no lejano saltará sobre sus verdugos, para exterminarlos.

Nunca se ha sometido a la humanidad con la fuerza y la humillación por que así sólo se somete a los irracionales; los que tienen inteligencia se rebelan constantemente contra estos procedimientos, porque el espíritu alienta siempre hacia la libertad y la justicia, que nunca deja de ver realizada, por su misma naturaleza inmortal que le hace superior a todos los medios materiales, que son finitos, y a todas las perfidias humanas, que son limitadas y acaban con la vida del que las ideó y puso en práctica.

Ignoramos a estas horas si se dificultarán en algo las proposiciones hechas; pero el solo hecho de redactarlas y presentárselas es tan insolito, que parece mentira se hayan podido escribir por manos humanas, para servir de dogal afrentoso a un pueblo de setenta millones de habitantes. No oremos doble la cerviz al yugo que se les quiere imponer; y si, este yugo es débil, lo escapan, podría gloriosarse en sentido inverso la frase de Breso, diciendo: «¡Ay de los vencedores!», porque la aureola de su victoria está embreada por una injusticia y rencor tan grandes, que no es posible que produzca una paz duradera.

Aun haciendo abstracción del contenido de las cláusulas y prescindiendo de la brutal imposición que representan, hay un hecho por demás elocuente, que es el timbre más glorioso de los imperios centrales, si no tuviesen otros títulos de excelso grandeza.

Los periódicos todos publican la lista de las potencias enemigas de Alemania encontradas a la Asamblea; son, entre grandes y pequeñas, veintinueve; frente a ellas sólo Alemania. Ha necesitado unirle todo el mundo para hacer llegar las alas a las imperiales águilas, y su mismo número; la misma cohesión, la misma dureza de las condiciones propuestas, sólo indica una cosa: indican miedo; dan a entender lo que el contrario de lo que se pretende significar, y ponen de manifiesto las zozobras y temores que se sienten ante el león anodado, por temor de que la cadena se rompa, y pueda de nuevo acordarse a los que, como el gallego del cuento, se dejaron desbalijar porque iban los veintinueve solos.

Frente a todas esas miserias y cobardías se alza serena y majestuosa la voz del jefe de la delegación nava, Brockdorff Rantzau, que analiza la guerra y la paz, la misión solemne que les ha hecho acudir a la Conferencia y la distinción entre los verdaderos perjudicados que han causado ellos con las armas, y las ansias imperialistas y conquistadoras que mueven a sus contrarios, poniendo de manifiesto la ruina que se ha causado con el bloqueo a seres inocentes que no cometieron delito alguno.

La hora actual no debe ser la del odio, la de la fuerza ni la del exterminio, porque las páginas que la humanidad escribe están siempre abiertas a la contemplación de todos los pueblos, de todas las razas y de todas las ruindades de la raza naturaleza humana, y si en estos momentos se entroniza la fuerza bruta, si en estos instantes se proclama el admeto como razón suprema de los hechos, no tardarán las mismas fuerzas vencidas y los propios vencedores, una vez disgregados, a poner en práctica las lecciones aprendidas y a convertir a la humanidad en perpetuo campo de batalla y en bosque salvaje, donde los civilizados de ayer, convertidos en fieras, se disputen a espaldas el predominio de los bienes materiales y combren con caníbalesco festín las ansias y inevitables caldas de uno o de otros.

De Sociedad

Los que viajan
Ha regresado de Murcia, el Contador de los fondos municipales don Antonio Ripoll.

En el correo de hoy ha marchado a Avila, nuestro amigo el capitán de Infantería de Marina don Francisco Ristol, acompañando a su hijo Federico que va a ingresar en la Academia de Intendencia.

Regresó de la Capital, el Alcalde de esta Ciudad don Manuel Zamora.

Marchó a la Corte, después de haber celebrado una conferencia, con el Gobernador Civil de esta provincia, el Jefe de Policia de esta, don Honorio Inglés.

Con este motivo se ha encargado al segundo Jefe don Narciso Pérez.

Ha sido para Madrid el Ingeniero Director de las Obras del Puerto don Rafael de la Cerda y su distinguida esposa.

Letras de luto

En la iglesia del barrio de Santa Lucia, se ha celebrado esta mañana, un solemne funeral por el alma del que en vida fué ilustrado doctor don Pedro Jorquera Hernández, fallecido recientemente.

El templo se ha visto completamente lleno de fieles.

A toda su afligida familia, pero en particular a su hijo político, nuestro amigo don Gerónimo Oliver; reiteramos nuestro más sentido pésame.

En Murcia ha fallecido el Coronel de Infantería retirado don Francisco Garrido Barado.

A su familia, especialmente a su hermana doña Laura Garrido, viuda de Muñoz Delgado, y sobrinos don Juan don Francisco y doña Isabel Muñoz Delgado, acompañamos en su honda pena.

En el barrio de San Antonio Abad, se ha celebrado esta tarde el entierro de la señora doña Isabel Borrajo Prieto, esposa de nuestro amigo el practicante don Julio Malloy.

A toda su familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Teatro Circo

Compañía Cómedo-Dramática, dirigida por los primeros actores, Juan Santona y Leandro Alpuente, que dibujará el viernes 16 de Mayo con la comedia de Linares Rivas «Camino adelante».

Lista de la Compañía por orden alfabético

ACTORES
Albalat, Baldomera.
Alvarez, Estelina.
Caballero, Dolores.
Estela, Felisa.
Menéndez, Pilar.
Pérez-Indarte, Inés.
Pacheco, Trinidad.
Sánchez, Rosario.

ACTORES
Abad, Pedro.
Alpuente, Leandro.
Díez, Juan.
Novajas, Modesto.
Nicolau, Carlos.
Pérez-Indarte, Antonio.
Oleaga Ramón.
Sánchez, José.
Santona, Juan.

La crisis del trabajo

Para remediar en lo posible la crisis de trabajo por que se atraviesa y en vista de haberse agotado los créditos del mes de Abril para obras de la Comandancia de Ingenieros, el Excelentísimo Señor General Gobernador solicitó por telégrafo el 8 del actual del Ministro de la Guerra y del Capitán General se aumentara la consignación de dicha Comandancia correspondiente al mes actual, habiéndose conseguido para dichas atenciones 25.000 pesetas según telegramas fecha día, como resultado de aquella gestión.

Magnesia "Bishop"
antácida efervescente
Venta:
Farmacia Ruiz Stengre
Cuatro Santos

Homenaje a los marinos de Santiago y Cavite

(De nuestro servicio especial)

Los periódicos de Madrid han publicado la siguiente noticia:

«Ha cumplimentado el Monarca la comisión ejecutiva del homenaje que se proyecta en honor de los marinos españoles de Santiago y Cavite.

«Los comisionados ofrecieron al Rey la presidencia a honor que S. M. aceptó gustoso prometiendo apoyar la patriótica iniciativa».

Aquellos héroes, cuya memoria plácenos hoy recordar, supieron escribir en la historia de España una página, cuya lectura ensancha al alma de todo patriota y cuya meditación dejará siempre en el espíritu español el escalofrío de lo sublime.

No recordareis...

Allá, en la Bahía de Manila estaban anclados unos barquitos de madera que recordaban las carabelas de Colón y las naos en que dió la vuelta al mundo Sebastián Elcano. Eran de andar eseso y reducido tonelaje. Las dotaciones, un puñado de marinos españoles, contemplaban a pocas millas la poderosa escuadra yankee y sin reparar en la desigualdad de fuerzas ni en la esesax de mutilaciones, atentos solo a la honra de la Patria, quieren hacerse la ilusión de que son poderosos, y enarbolando la enseña roja y guinda, provocan al enemigo que, sin riesgo por su parte, contando con cohetes de doble alcance del de los españoles, disparaban a salva sobre nuestros barcos. No se arredran los españoles, y dispuestos a morir matando, hacen avanzar a aquellas frágiles embarcaciones hasta acercarse casi al costado de los acorazados americanos y contra ellos disparan los pocos proyectiles de que disponían. Y sucedió lo que era inevitable: Los navios españoles, destrozados por las balas enemigas, comenzaron a hundirse. Sus tripulantes, encaramados en las jarcas y poyos, contemplan serenos y resignados el Océano que había de servirles de tumba y como quisieran dejar escrito su epitafio, sobreponiéndose al estruendo de los cañones, lanzan un «¡Viva España con honor!» que debió resonar en los oídos enemigos como el adiós del héroe que sucumbe pero no sabe rendirse.

Y a los pocos días se repite la escena frente a Santiago de Cuba. Cuatro cruceros de mediano tipo y seis pequeños destroyers, también con pocas municiones, ven casi interestadialmente Bahía, contemplan a poca distancia la poderosa escuadra enemiga, y, antes que entregarse sin combate, al grito de «¡Viva España!» salen del puerto para ser hundidos en una lucha desigual. Sobre los restos de los buques españoles flota serena la bandera Patria, como si quisiera cubrir los restos de sus hijos, y los que pudieron ser salvados de la muerte son saludados por el adversario con el respeto y la admiración a que eran acreedores.

En Cavite y en Santiago murieron nuestros marinos, impenitentes y resignados, con el recuerdo puesto en la amada Patria, como aquellos mártires que eran entregados a la voracidad de la fiera por confesar su fé en una idea noble, grande, sublime...

«Bien hayan los que se empeñan en dedicar un homenaje a esos bravos!

Son estos tiempos en los que están tan adormecidos los ideales patrióticos que es necesario traerlos a la memoria esos ejemplos épicos para que nuestra sangre se enardezca y, elevándose sobre los apetitos materiales, recordemos, como aquellos héroes, que, en todo tiempo, es mas preciado morir con gloria que vivir con vilipendio. Y la mayor honra para los españoles es agruparse bajo la bendita bandera de la Patria, rebuzar toda intromisión extranjera y toda propaganda que tienda a desunir y a empobrecer la nación.

Sobre el Día de la Prensa Católica

«El Boletín Eclesiástico de esta Obisepado publica la siguiente Circular:

A todas partes llega por desgracia un mismo influjo de la mala prensa, de la prensa desecrida, de la prensa que por su desecrimiento es más o menos abiertamente revolucionaria, rebelde a toda autoridad, enemiga del orden, perturbadora de la paz social e incompatible con la tranquilidad del hogar doméstico. Una verdadera plaga de papel impreso que a la legua trasciende con la ferocidad de la impiedad y de la corrupción, mejor o peor enubierta con las gales tipográficas, nos invade por doquier. ¡Y hemos de continuar muchos de nosotros cruzados de brazos ante tamaña demoleadora obra? No, y mil veces no. Todos sabemos oír. Oremos primeramente mucho todos y movamos con nuestras oraciones el Corazón Sacratísimo de Jesús para que dé el incremento a nuestra labor; pero, después de haber hecho esto, laboremos: quien sepa escribir, que escriba; quien tenga arreos de propagandista, que propague las buenas publicaciones y se haga el promotor de ellas: quien ni una ni otra cosa pueda o sepa hacer, que sea desprendido y generoso con la Buena Prensa y reste un poquito a sus comodidades y a sus gustos y a sus diversiones y a sus superfluidades para aumentar con su óbolo la suscripción del «Día de la Prensa Católica».

En el año de 1917 se recogieron en toda España para este fin 75.371.12 pesetas. Es poco. En 1918 importó la Colección 114.881.75 pesetas. Ha aumentado el entusiasmo, pero no colma aún ni con mucho nuestras aspiraciones. Es menester hacer esfuerzos mayores. Los enemigos nuestros, defensores de la mala causa no son tontos. ¡Que no se pueda decir de nosotros que lo somos! ¡Ah! y si lo somos, peor para nosotros. Lo perderemos todo. Merecemos la repulsa de Dios por haber enterrado nuestros talentos, y seremos arrojados por la ois que amenaza destruir esta desgraciada sociedad con temporaneas.

Conocido es de todos los Sacerdotes y fieles de la Diócesis el interés que a nuestro venerable Prelado inspiran todas las obras de la Buena Prensa y el empeño que pone en fomentar en su Obisepado las publicaciones sanas; por eso anhela con todo su corazón que crezca aquí de año en año el entusiasmo despertado; que tanto en las grandes poblaciones como en las pequeñas aldeas no dejen de funcionar las Juntas locales que en años anteriores se crearon; que, si en alguna Parroquia o Rectoría se han disuelto, vuelvan enseguida los señores Curas a constituir las con los elementos más decididos y resueltos en pro de nuestra obra (en todas partes, gracia a Dios los hay) y que con ellos comiencen desde luego a trabajar poniéndose en comunicación con la Junta Central Diocesana, pidiéndole instrucciones y siguiendo sus consejos. La Junta Central Diocesana queda constituida este año en la siguiente forma.

Presidente honorario: El Excmo. señor Obispo.
Presidente efectivo: Don José Miguel Navarro, Cura párroco de San Antolín de Murcia.

Vice-Presidente y Secretario: Don Julio Ruiz Molina, Profesor del Seminario.

Tesorero: Don José Espin Jiménez, Cura Regente de San Lorenzo de Murcia.

Vice-Tesorero: Don José Márquez de León, Profesor del Seminario.

Vice-Secretario: Don Félix Sánchez Pérez, Secretario de los Luises de San Antolín.

Vocales: Don Mariano Palares Torres, Don Fidel González Olivares, don Juan de Aguilar-Amat y Barnerio, don Valentín Arroyo y Osador, y don Mariano Sigler Romeo.

Al efecto de uniformar la labor de todas las Juntas locales, se repiten las instrucciones dadas en años anteriores

desde este «Boletín Eclesiástico», y que son:

1.º Que todos los Párrocos y Encargados de iglesias anuncien a los fieles que el día 29 de Junio en este año como en los anteriores será la fiesta del «Día de la Prensa Católica».

2.º Que en ese día se haga una Comunción general por la PRENSA católica, invitando al efecto a las Asociaciones y personas particulares que puedan servir de estímulo y ejemplo a los demás.

3.º Que la plática o sermón de la función en dicho día versé sobre los males de la Prensa impia, los beneficios de la buena y la urgente necesidad de socorrer a esta con limosnas.

4.º Que valiéndose de las personas más convenientes, se haga una colecta en favor de la Buena Prensa, que será remitida al Tesorero de la Junta que arriba se designa, y que será después distribuida, según las indicaciones y normas que remita la Junta Central.

5.º Que donde hubiese elementos se organizen actos literarios, veladas, etc., enominados a estos mismos fines.

S. E. Itma. espera de las Comunidades de Religiosos del Obisepado y en general de todas las personas piadosas el concurso de sus valiosos oraciones para alistar de Dios Nuestro Señor el bendicido de nuestros esfuerzos y el éxito de nuestra labor.

Murcia 29 de Abril de 1916.
Ldo. José Hernández
Elio.

Boda aristocrática

Como ha días tenemos anunciado hoy se ha verificado la boda de la bellísima y angelical señorita Pilar Díaz de Herrera y Mansanares con el intrépido teniente aviador don Antonio Perdomo Benites.

A las once de la mañana en el templo parroquial castrense, habíase congregado los numerosos invitados y amigos de las familias de los desposados.

El altar mayor se hallaba aristóticamente adornado con profusión de flores y plantas.

Firmaron el acta matrimonial, ante el Juez Municipal señor Ferrer, los testigos: por parte del novio, los capitanes de Infantería, don Carlos Morceda y don Oscar Nevado, el de Caballería don Roberto Withe y don Juan Oendra. Por parte de la novia el Contralmirante Excmo. señor don Francisco Barreda, el coronel de Infantería de Marina don José Ignacio Carranza, el de Inválidos don Luis Fajardo, el Comisario de Marina don Julián Pellón y don Juan Antonio Carrion.

Fueron padrinos don Segundo Díez de Herrera y de León, coronel de Inválidos y Gentil Hombre de S. M. y la distinguida dama, Excmo señora doña Rita González de Gelibert de Barreda. La novia, vistiendo elegante traje de charmeuse y tifi de plata que realzaba su esbelta figura, del brazo de su padre llegó al altar y el novio dando el brazo a la madrina se reunió con su prometida recibiendo el consentimiento nupcial de lo Alto por manos del Teniente Cura castrense don Esteban Porquera, el cual dijo la misa.

Durante la celebración de esta, don Enrique Wood, súbdito alemán, ejecutó en el órgano inspirados composiciones. La falta de fluido eléctrico impidió que el templo luciera la espléndida iluminación preparada.

A causa del reciente fallecimiento del padre del novio no se celebró la boda en la casa de la novia.

Los recién casados y sus familias recibieron innumerables felicitaciones. Reciben también la nuestra muy expresiva.

No compren ropas

confecionadas blancas y en color, sin antes visitar «La Diamantina», Cuatro Santos 12, pues con ello encontrarán economía en sus compras.

CASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lampara Radiante» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público obteniéndose efectos admirables.

CASAU, 3-CARTAGENA